

moral católica, a las hoy intolerables experiencias educativas, a los confesionarios, o a las denuncias morales sobre cualquier comportamiento que acercase a hombres y mujeres a la libertad.

Terminemos esta reseña exponiendo por qué pensamos que *Recuerdos del Madrid de la posguerra* es, al menos indirectamente, una obra de historiografía. Todos somos hijos de nuestra infancia, aquella época en la que conformamos con más firmeza nuestra visión del mundo. En aquellos años duermen, a veces sin saberlo, lo que somos, lo que amamos, lo que tememos y lo que nos conmueve. Por eso, esta obra explica al autor, respondiendo a por qué decidimos ser historiadores; justifica también porque se preocupa de unas cuestiones de estudio y no de otras; y revela, finalmente, por qué se adoptan unas perspectivas metodológicas determinadas.

Leyendo las memorias de Carlos Barciela explicamos así su oficio, su preocupación por el franquismo y su visión social de la Historia. Sus páginas están inundadas por la voluntad de comprender, de explicar una infancia y, en el fondo, al ser humano, a su grandeza y a su miseria; con ellas evidencia su ansia por entender cuestiones como, por ejemplo, una moral nacionalcatólica represiva que lo llenaba todo, cómo el perdón o la reconciliación no existían, cómo la caridad se sobreponía a la justicia o, también, porqué unos se enriquecieron mientras que otros lucharon por mantener sus cuerpos con vida.

Sabemos que muchos libros de memorias, especialmente los redactados por los grandes personajes, se escriben con la voluntad de justificar lo sucedido, configurando un pasado que los ensalce y los salve. No es este el caso del libro de Barciela. Porque es un libro de memorias escrito por un historiador, que mira a su infancia para explicarse a sí mismo, a su familia y a la destrucción de un pueblo que ya no existe porque fue asolado por el vendaval del progreso. Y porque, además, nos desvela al mismo autor que, desde hace años, ha recurrido a la Historia para explicarnos el franquismo de su niñez, aquel que llegó a conocer y que, afortunadamente, es ya recuerdo y también Historia.

**Biorcio, Roberto, *Il populismo nella politica italiana. Da Bossi a Berlusconi, Da Grillo a Renzi*. Milano, Mimesis edizioni, 2015, 160 pp.**

Por Juan José López Cabrales  
(Universidad de Cádiz)

La crisis de la democracia representativa es un hecho. Un hecho que tras las pasadas elecciones del 20D comienza a manifestarse también en España, donde hasta la fecha el bipartidismo había asegurado cuatro décadas de alternancia pacífica entre dos grandes partidos. Una mirada a las vicisitudes del sistema democrático en Italia a partir del hundimiento del sistema de partidos acaecido en los años 90 tras los escándalos judiciales de la llamada “Tangentópolis”, puede ayudarnos a evitar la repetición de errores que empobrecen la noción de democracia y su funcionamiento.

Roberto Biorcio, docente del Departamento de Sociología en la Universidad de Milán-Bicocca, lleva a cabo un análisis sólido y apoyado en numerosas encuestas acerca del fenómeno del populismo en la democracia Italiana de los últimos años. Partiendo de nociones generales acerca del populismo, comienza resaltando que “en vez de proponer remedios a los problemas de los sistemas representativos y comprender las razones de la creciente lejanía de los ciudadanos de las instituciones políticas, se prefiere evocar la amenaza del “populismo” con la esperanza de que el miedo a cambios imprevisibles refuerce y vuelva más aceptables los gobiernos existentes y sus decisiones” (pag. 8, *mi traducción*).

El populismo, muy limitado por la estabilidad de los partidos tradicionales, se convierte en la bestia negra que justifica las limitaciones y corruptelas del sistema preexistente para evitar males mayores. No obstante, como destaca Biorcio, el populismo no se puede considerar una ideología, sino una especie de matriz conceptual en la que a la clase dominante (incluyendo aquí a la élite política) se opone el pueblo. El concepto ha sido utilizado para elaborar propuestas tanto de izquierda como de derecha. En los años ochenta Margaret Canovan propuso cuatro tipos de populismo: dictaduras populistas, democracias populistas, el populismo reaccionario (nacional-racista) y el populis-

mo político (que apela al pueblo buscando consenso electoral). Añadiríamos a partir de la crisis de los partidos de masas y los problemas económicos derivados de la globalización el telepopulismo, crucial en el caso italiano y que empieza a serlo en todos. Siendo el populismo un fenómeno más vinculado a la derecha, en los últimos años su retórica se deja sentir en movimientos y formaciones políticas muy alejados, como el movimiento 5 Estrellas, Syriza o Podemos, con el peligro que ello supone.

El libro que nos ocupa se centra en dos momentos concretos de la experiencia política italiana y en cuatro movimientos populistas relacionados con ellos: El proceso Manos Limpias (1992) que provocó la caída del sistema de partidos existente y que se vinculó con el ascenso de Umberto Bossi y la Liga Norte, fuerza que llegó a ser hegemónica en el Norte de Italia, y el de Silvio Berlusconi y su partido Forza Italia, y las últimas convulsiones asociadas a la crisis económica y la política de recortes dictada desde las instituciones europeas y a las que se deben el auge de Beppe Grillo y el Movimiento 5 Stelle y el del actual primer ministro, Matteo Renzi como gran “Rottamatore” (desguazador) de la vieja clase dirigente. Destacamos algunas ideas de cada uno de ellos.

La Liga Norte de Humberto Bossi logró convertirse en uno de los principales actores de la vida política italiana proponiendo una combinación de regionalismo (en el que se llegó a hablar de una Padania independiente) y propuesta populista articulada en torno a la peculiar figura del líder. La capacidad de Bossi de expresar el modo de pensar del pueblo de las regiones del norte en oposición al lenguaje oscuro y autorreferencial de la clase política tradicional ha sido siempre muy importante para la afirmación del partido, logrando “reinterpretar la fractura entre centro y periferia en relación a un conflicto potencial entre el pueblo y todas las élites políticas, económicas e intelectuales” (pag. 48, *mi traducción*).

Las alianzas con Berlusconi en los años 90 y los escándalos de corrupción que salpicaron en 2012 al propio Bossi, determinaron un eclipse de la Liga que, no obstante, ha vuelto a resurgir con un endurecimiento del discurso etnopopulista de la mano de su nuevo secretario, Matteo Salvini. En relación con la autocolocación políti-

ca de los votantes de la Liga, se detecta una clara derechización de los mismos.

La salida al campo en 1994 del gran monopolista de la televisión privada, Silvio Berlusconi, es el hecho que ha marcado de manera más significativa la política italiana de los últimos 20 años. Con su estilo y su retórica populista, Berlusconi se proponía a sí y a su movimiento como auténticos intérpretes de la voluntad del pueblo en oposición al sistema político. Aunque Forza Italia había buscado ubicarse en el centro derecha, la teleretórica de Berlusconi reproducía dos elementos esenciales del populismo, la llamada directa al pueblo como sede de valores auténticos y la relación íntima entre el pueblo y el líder. Tras un periodo de gobierno con realizaciones modestas, Berlusconi reaccionó frente al auge del Pd de Veltroni con la creación del Popolo della Libertà, con el que logró formar en 2008 su cuarto gobierno. No obstante, los escándalos sexuales y de corrupción y el debilitamiento de la figura del líder provocaron su dimisión a finales de 2011 y la fragmentación de su movimiento entre sus más estrechos colaboradores.

En 2013, tras la caída de Berlusconi y la experiencia de gobierno tecnocrático de Monti, llega a su cumbre una corriente de protesta, el M5S (Movimiento 5 Stelle), que había surgido de la mano de un cómico genovés, Beppe Grillo, y que logró un éxito electoral inesperado. El autor halla las razones de tal auge en la combinación de dos elementos, la aparición como emprendedor político de un cómico conocido — hecho que podríamos relacionar con la candidatura de Coluche en las presidenciales francesas de 1981— y, como novedad, “la construcción de un movimiento a partir de la web que se ha transformado progresivamente de movimiento online en movimiento offline” (pag. 96, *mi traducción*).

Los grupos de discusión “Amigos de Beppe Grillo” se convirtieron en Meetup que culminaron con el V-Day de 2007 en los que se mezclaban con un lenguaje populista la noción de Día D, V de Vendetta y de Vaffanculo. La elección de candidatos a través de la red, el hecho de que el blog del cómico sea el más visitado de Italia y el florecimiento de los Meetup, auparon al M5S a un inesperado 20% de votos en 2012, llegando a ser al año siguiente el partido más votado en

Italia. Las encuestas demuestran que se trata de la opción mayoritaria entre los más jóvenes. No obstante, la falta de directivas claras y la democracia directa, que puede funcionar a un nivel local, pero difícilmente en uno más amplio, han provocado una disminución de su respaldo que pone en duda la consistencia del movimiento.

Y llegamos así a la figura principal del escenario político italiano actual, el gran desguazador (“rottamatore”), Matteo Renzi. Las analogías con Berlusconi, tanto en la estrategia de comunicación como en la capacidad de explotar el descontento ciudadano son abundantes. También es significativo que muchas de sus propuestas sean un calco de las que lanza el M5S de Grillo. Exponente del cambio generacional y jovencísimo alcalde de Florencia, ganó popularidad al disputar la dirección del Pd a Bersani, participando en un popular talent show (Amigos) vestido como el principal personaje de la serie de los 80 Happy Days (Fonzie = Renzie).

Esta habilidad para dominar los medios de comunicación y el discurso populista le permitió hacerse finalmente con el control del Pd tras la derrota de Veltroni y reclamar un proyecto “post-ideológico” en el que pudieran tener cabida las opiniones de la ciudadanía común, atrayendo a aquellos a los que asustaba el radicalismo de algunas propuestas del M5S. Renzi comprende a la perfección las tres reglas de la telepolítica: simplificación, dramatización y personalización, pero se encuentra con problemas derivados de la ideologización preexistente por parte de su partido, la oposición social de los que comienzan a mirar con desconfianza su gobierno y algunos casos de corrupción que quizá le pasen factura a corto plazo.

En conclusión, es fácil advertir que la oposición entre grupos de poder financieros y el deseo de los ciudadanos de verse representados en las instituciones políticas nacionales supone el caldo de cultivo para estos nuevos populismos pero sobre todo constituye el gran desafío al que debe dar respuesta, de la manera más urgente posible y no sólo en Italia, el sistema democrático.

**Cenarro, Ángela; Illion, Régine (eds.), *Feminismos. Contribuciones desde la Historia*. Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014, 292 pp.**

Por Rosario Ruiz Franco  
(Universidad Carlos III de Madrid)

El estudio coordinado por las historiadoras Ángela Cenarro y Régine Illion nos ofrece un excelente trabajo de autoría colectiva que contribuye, por un lado, a profundizar en las trayectorias vitales, los discursos y las experiencias de varias mujeres aragonesas en los diferentes momentos de la historia de España contemporánea en las que vivieron, unas anónimas y otras con identidades ya reconocidas, y por otro ahondar en los interesantes debates y la problemática suscitada a su alrededor sobre la definición del feminismo histórico. Todos los trabajos están realizados por destacadas historiadoras especialistas en la historia de las mujeres y las relaciones de género, que tiene como resultado un trabajo de autoría colectiva equilibrado, lo que da un valor añadido a la obra.

El libro comienza con un estudio introductorio realizado por la profesora Ángela Cenarro en donde enmarca la obra en el contexto del cambio de paradigma para la interpretación de los feminismos históricos, y del feminismo como una cultura política en sí misma, y esboza los ejes centrales de las distintas investigaciones recogidas en el volumen. El primer estudio, “*Los feminismos históricos: revisiones y debates*” está realizado por una de las voces más autorizadas dentro del panorama historiográfico de la historia de las mujeres en España, la profesora Mary Nash. En su trabajo, la Catedrática de la Universidad de Barcelona ahonda en los debates en torno a la definición del feminismo histórico como movimiento social desde su propio planteamiento de considerar que se trata de un proceso abierto, en constante reelaboración en función de los contextos políticos, sociales y culturales, y de los avances historiográficos, de la teoría feminista y de los estudios de las mujeres. Su propuesta queda abierta tras un detallado y razonado análisis dejando seis interesantes interrogantes de cara a futuros replanteamientos del feminismo histórico que evidencian la vitalidad del tema. La profesora M<sup>a</sup> Victoria López-Cordón Cortezo, destacada especialista